Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Los tres ositos

Había una vez tres osos. Vivían juntos en medio del bosque. Uno de los osos era un oso pequeñito. El segundo era un oso de tamaño medio. El tercero era un oso gigantesco y enorme.



Los tres osos comían gachas caseras cada mañana. El oso pequeño comía de un cuenco pequeño, el oso mediano comía de un cuenco mediano y el oso grande comía de un cuenco gigantesco.

Los osos tenían cada uno su propia silla. Naturalmente, el oso pequeño tenía una silla pequeña y el oso mediano una silla mediana. La silla gigante era para el oso gigante.

Todos dormían en su propia cama. El oso pequeño dormía en una cama pequeña, el oso mediano dormía

en una cama mediana y el oso grande tenía una cama enorme.



Un día estaban preparando sus gachas por la mañana. Las vertieron en sus cuencos y se adentraron en el bosque. De este modo, las gachas podían enfriarse durante su paseo matutino.

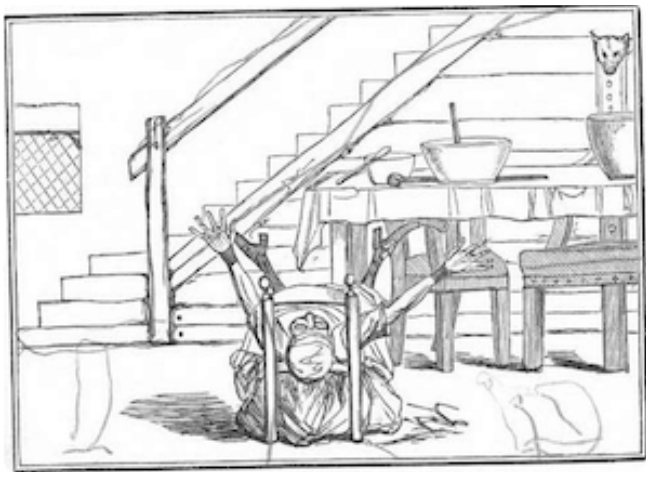
Mientras los osos estaban de paseo, una anciana llegó a la casa de los osos. Se asomó al interior por el ojo de la cerradura. Con cuidado, abrió la puerta principal y se asomó al interior. Allí vio tres cuencos con gachas sobre la mesa. Esto le dio hambre.



Primero probó las gachas del oso gigante, pero estaban demasiado calientes. Las gachas del oso mediano estaban frías. ¡Ah!

Las gachas del oso pequeño estaban en su punto. Se comió todo el bol de gachas.

La mujer se sentó en la silla del oso grande, pero era demasiado grande para ella. La silla del oso mediano era demasiado blanda. La silla del oso pequeño era perfecta. Se contoneó felizmente en ella hasta que de repente se cayó por el asiento.



La anciana encontró entonces los dormitorios con tres camas. La cama grande era demasiado grande y la mediana también. Pero la cama del osito era perfecta. Así que se acostó. Era tan cómoda que se quedó profundamente dormida.



Mientras tanto, los osos volvieron a casa. El oso grande vio una cuchara en sus gachas y dijo: "¿Quién ha tocado mis

gachas?". La osa mediana también vio una cuchara en su cuenco y dijo: "¿Quién ha tocado mis gachas? La osa pequeña vio que sus gachas se habían comido por completo y dijo: "¿Quién se ha comido mis gachas?".

Los osos miraron a su alrededor y vieron que alguien se había sentado en sus sillas. ¿Quién se ha sentado en mi silla?", preguntó el oso grande. ¿Quién se ha sentado en mi silla?", preguntó el oso mediano. El asiento de la silla pequeña estaba en el suelo y el oso pequeño lo miró y gritó: "¿Quién ha roto mi silla?".



Los tres osos fueron al dormitorio y vieron que todas las camas habían sido utilizadas y que una mujercita dormía en la cama del oso pequeño. El oso grande rugió: '¿Quién se ha acostado en mi cama? El oso mediano gritó: "¡Alguien también se ha acostado en mi cama! El oso pequeño gritó: "¡Hay alguien en mi cama!

La anciana se asustó tanto por la voz del osito que saltó por la ventana y corrió.

La mujer había oído la voz del oso grande, pero como dormía tan profundamente pensó que era el viento o los truenos. La voz del oso mediano le hizo pensar que había oído a alguien hablar en su sueño. Fue la voz aguda y chillona del oso pequeño la que la despertó. Cuando vio a los tres osos en un lado de la cama, se levantó de la cama por el otro lado y saltó por la ventana y salió corriendo.



Los osos no volvieron a verla.

